

(Transcripción del discurso Inaugural 14 de abril de 2007)

Sr. Subsecretario de Cultura de La Nación, Dr. Pablo Wisnia
Autoridades Presentes
Estimados Colegas
Invitados
Señoras y señores

En nombre de la Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina y del Comité Organizador del 2º Congreso Iberoamericano de Bibliotecología, les doy la más cordial bienvenida a la ciudad de Buenos Aires.

Quiero agradecer especialmente la presencia del Sr. Subsecretario de Cultura de la Presidencia de la Nación Dr. Pablo Esteban Wisznia así como la de directivos de importantes bibliotecas

Cuando hace un año, en este mismo predio anunciamos la realización del 2º Congreso Iberoamericano junto con la Fundación El Libro, recordábamos que ABGRA ha organizado 6 encuentros internacionales. El primero, la XI Reunión Nacional y I Congreso Iberoamericano de Bibliotecarios que tuvo lugar en agosto de 1974.

Treinta años después, en agosto de 2004, el Congreso Mundial de Bibliotecas e Información, 70 Conferencia General de IFLA fue la puerta de ingreso de nuestro país a un mundo globalizado, y a través de un efecto reversible fue la puerta que permitió a los colegas de todo el mundo conocer el universo de las bibliotecas argentinas, en particular, el de las bibliotecas populares.

Estos antecedentes, nos permitieron afirmar entonces que ABGRA cuenta con la experiencia, recursos humanos, capacidad y apoyo del sector del libro y la cultura argentinos para llevar adelante proyectos que le permiten a nuestra comunidad bibliotecaria, trascender nuevamente las fronteras en busca del intercambio profesional que tiene como objetivo el avance de la bibliotecología de nuestro país y de la región.

Recordamos también que aquella actividad internacional, fue organizada por primera vez en Latinoamérica por una entidad nacional no gubernamental.

El lema "Planificación Bibliotecaria Iberoamericana en los umbrales del Siglo XXI", puso de manifiesto las inquietudes de una época en que se vislumbraba un cambio, buscó lo que unía a la profesión frente a problemas y necesidades que requerían un tratamiento común y fundamentalmente estaba orientado a lo que sería el futuro de nuestra profesión.

El 2º Congreso Iberoamericano de Bibliotecología continúa con esa premisa: examinar el presente y encarar el futuro de la bibliotecología, invitando a los profesionales a reflexionar sobre el rol de los Bibliotecarios cuando los usuarios de las Bibliotecas pueden obtener información desde cualquier lugar y en cualquier momento, mediante los servicios diseñados en base a las tecnologías de la Información y la comunicación.

Para algunos autores "*las bibliotecas son la expresión institucional de lo letrado, un monumento a la civilización que valoró lo conceptual y lo reflexivo*". Consideran que la biblioteca tradicionalmente albergó el texto registrado mediante el alfabeto, que siempre fue la medida del conocimiento. Ese conocimiento fue originado también en otros soportes, objetos: pinturas, plantas, animales y minerales; pero desde la aparición del alfabeto la forma de presentación del conocimiento fue la palabra escrita, multiplicada a partir de la aparición de la imprenta de Gutenberg.

La imprenta de Gutenberg ha dado lugar a nuevas formas de impresión y de difusión de la información, una transformación multidimensional que tiene decisivas consecuencias en la

elaboración de contenidos, que reemplazan el libro impreso por la lectura en pantalla, en su localización, ya que se encuentran al alcance de todos aquellos que puedan acceder a la red.

En este contexto de contenidos digitales, cabe preguntarnos: ¿Qué implica adecuarse al nuevo espacio de una comunidad interconectada, al modelo de la aldea global que logramos entrever a través de McLuhan en su clásico “La Galaxia Gutenberg”?

¿Es el profesional el que lo propone y promueve?

o ¿es la sociedad democrática la que lo exige?

¿Cómo debemos pensar este nuevo modelo, basado en una modalidad de trabajo participativa y cooperativa, donde se puede destacar un fuerte componente tecnológico, donde el concepto de “acceso democrático a la información para todos los ciudadanos” adquiere un nuevo sentido?

El Manifiesto sobre Internet de IFLA/UNESCO afirma que “la introducción de Internet en las bibliotecas ha cambiado la forma en que se ofrecen los recursos de información a los usuarios. Internet lleva la revolución causada por la imprenta a un estadio más avanzado, y ofrece información al usuario allí donde se encuentre – todo lo que se necesita es la tecnología adecuada, para el “Acceso”. Al mismo tiempo Internet continúa la revolución de las comunicaciones causada por la imprenta, gracias a la velocidad y al bajo costo de distribuir información”.

Si tomamos un minuto para reflexionar sobre esta afirmación seguramente estaremos de acuerdo en que las bibliotecas deben acompañar el avance tecnológico, y adecuar sus servicios a las nuevas formas en que se presenta la escritura. Estos cambios han dado lugar a la aparición de un nuevo concepto: “Biblioteca Digital”, término que engloba a aquellas bibliotecas que no sólo se ocupan de la conservación y organización de los documentos, sino que suman nuevas misiones sociales y culturales, de forma tal que la información sea útil para todos los usuarios sean estos reales, potenciales o se encuentren en una nueva categoría la de “usuario remoto”.

No obstante. con la aparición de este universo de información, la introducción de las tecnologías de Información y Comunicación han profundizado las diferencias, ya existentes, entre los distintos sectores de la sociedad y ha creado otras asimetrías: **“La Brecha Digital”**, y una nueva forma de analfabetismo: **“el analfabetismo informacional” que separa no sólo a quienes tienen o no Acceso sino a quienes no adquirieron las habilidades mínimas para utilizar estas nuevas herramientas tecnológicas.**

Es por ello que las bibliotecas públicas y populares se constituyen en un factor fundamental para brindar, en especial a las poblaciones de menores recursos, el acceso colectivo a Internet, ofreciendo las herramientas necesarias para la educación permanente, para el aprendizaje de la lectura, para que cualquier ciudadano pueda conocer mejor cuales son sus derechos. Todo esto como parte de la política pública en la sociedad de la información.

En definitiva se reafirma la misión de brindar acceso a la información más allá de las fronteras físicas de la biblioteca, para ingresar a un espacio digital que no limita el acceso a la información, a la educación y a la cultura.

Es innegable el impacto que ejerce este universo sobre el profesional bibliotecario. Hace unos días leí en una pantalla, un texto publicado en Internet que decía: “es bueno recordarle a la sociedad en general, que el bibliotecario es un digno servidor de sus necesidades de información y que como agente de cambio honra y enaltece los principales valores culturales, literarios, educativos, sociales, democráticos, político-económicos y productivos que predominan en nuestra cultura colectiva.

También Ortega y Gasset en su "Misión del bibliotecario" ESCRIBE: que "para determinar la misión del bibliotecario hay que partir no del hombre que la ejerce, de sus gustos, curiosidades o conveniencias, pero tampoco de un ideal abstracto que pretendiese definir de una vez para siempre lo que es una biblioteca, sino de la necesidad social a la que nuestra profesión sirve".

Más allá de la lectura romántica de estos textos, la figura del bibliotecario es hoy un elemento fundamental para el desarrollo de la sociedad. Es un profesional que cumple un rol activo para asegurar que la información esté disponible en todo momento, desde cualquier sitio.

Del tal manera incorpora la misión de mediador y facilitador de la información, sin restricciones, sin ser influenciado por sus creencias políticas, religiosas o por diferencias de raza, sexo o condición social para favorecer el aprendizaje, el acceso a la educación, a la investigación y al conocimiento, con la flexibilidad para adaptarse a cada cambio tecnológico, con visión de futuro, multidisciplinaria y en constante evolución, preparado para construir, gestionar y preservar bibliotecas sin fronteras.

En estos días de Congreso escucharemos las ideas y asistiremos a debates y relatos de experiencias de los colegas de América y de España, quienes hablarán sobre las viejas y nuevas bibliotecas establecidas como espacios de lectura en el universo digital. Probablemente nos permitirán reencontrarnos con la concepción social de la información y del conocimiento, que se construye desde la sociedad y para la sociedad a través de los bibliotecarios, **de cada uno de nosotros.**

Más de 60 ponencias distribuidas en 16 paneles, comunicaciones y conferencias forman parte del programa académico de este 2º Congreso Iberoamericano, en el que profesionales de 10 países abordarán desde distintos ángulos los temas planteados en los ejes temáticos centrales.

Un importante sector de este pabellón estará ocupado por la sesión de posters y la muestra de imágenes fotográficas de bibliotecas argentinas, en las que la calidad visual se suma a la de los servicios que prestan a sus usuarios. También estarán presentes las empresas de productos y servicios para bibliotecas, en la exhibición comercial que nos acompañará durante tres días. Hemos ampliado este programa de actividades, con la incorporación de seis seminarios post-congreso que serán dictados por especialistas de primer nivel, argentinos y extranjeros, esperando con este oferta académica cubrir las expectativas de capacitación de los participantes en temas tales que nos llevarán desde el mundo del open access a la digitalización, la construcción de blogs, y los derechos de autor.

Fernando Savater dice que "... lo que te hace entrar en el mundo de la lectura es la pasión por un libro, no hay otra forma. Tú explicas a alguien teóricamente que leer es estupendo, que va a descubrir no se sabe qué cosas, y si él no lo experimenta, no hay nada que hacer. En cambio, cuando alguien ha leído con pasión, con emoción, un libro, cuando ha sentido la pasión de un autor, ya no hace falta darle más explicaciones. Por eso creo que el afán de leer se contagia, en vez de convertirlo en una lección, hay que convertirlo en un contagio".

Es nuestro deseo que la pasión que cada uno de nosotros siente por la profesión bibliotecaria, por las bibliotecas de las que todavía hoy tenemos que explicar que existen y para qué existen, que esa pasión por acercar el libro al lector, también podamos transmitirla a la sociedad, a los funcionarios y a los dirigentes políticos que deberán legislar sobre el acceso a la información, sobre los derechos de los ciudadanos al libre acceso a esa información, sobre la gratuidad de las bibliotecas públicas, sobre el reconocimiento de la profesión bibliotecaria como tal y que podamos convertirla en contagio.

Muchas gracias.

Lic. Claudia Rodríguez
Presidenta
Asociación de Bibliotecarios Graduados
de la República Argentina